

PENSAMIENTO GEOPOLITICO Y CUATRO CONFLICTOS EN SUDAMERICA

JOHN CHILD, PH. D.

I. INTRODUCCION

Latinoamérica ha sido la mayor parte de este siglo un área en donde los conflictos entre estados han sido pocos y los gastos en armas relativamente bajos en comparación con el resto del mundo¹. Aunque los militares latinoamericanos han jugado históricamente un rol de gran importancia en el plano interno, y en muchas naciones del hemisferio han hecho importantes demandas a sus presupuestos nacionales, las armas compradas han sido escasamente usadas en conflictos entre Estados. La compra de armas parece tener más relación con problemas internos como orgullos y rivalidades entre servicios, que con serias preocupaciones acerca de su uso en combate con otras naciones.

Además, en las décadas de 1960 y 1970 Latinoamérica fue fuertemente citada como un modelo o laboratorio para medidas de control de armas como las propuestas de Costa Rica y Chile de 1959-60, el tratado de Tlatelolco para la prohibición de armas nucleares (1967) y la declaración de Ayacucho (1974) que exhortaba por la limitación de armas en Sudamérica.

Esta optimista perspectiva decayó rápidamente al final de la década de 1970, viéndose un marcado aumento de las tensiones entre estados y una contribución general a que los conflictos ar-

El profesor Child nació en Argentina, en donde vivió hasta la edad de 18 años, posteriormente ingresó al Ejército de los EE.UU., en donde hizo carrera destacándose como profesor del Colegio Interamericano de Defensa. Actualmente es decano asistente del Colegio de Servicio Internacional de la American University.

mados entre naciones del hemisferio parecieran ahora crecientemente más posibles que en el pasado². No es de sorprender que en varios países estas percepciones de amenazas y tensiones fueran rápidamente traducidas en importantes compras de armas. Deberíamos destacar que las **percepciones** de una amenaza son más significativas en cuanto a influir los traspasos de armas tal vez que la realidad objetiva de las capacidades del oponente, motivaciones (siempre difíciles de determinar) y líneas de acción probables³.

Las causas de este cambio en la situación de seguridad, cargadas por la compra de armas y continua inestabilidad, son variadas y están íntimamente ligadas a los siguientes eventos políticos y diplomáticos:

— Un factor importante ha sido la erosión de la habilidad histórica de los Estados Unidos para controlar eventos y así desactivar o amortiguar potenciales conflictos en el hemisferio. La red de instituciones militares de postguerra ha sido severamente fragmentada en los últimos años, primero por las restricciones sobre transferencias de armamentos a Latinoamérica del Congreso de EE.UU, y más recientemente por la ligazón del Programa de Ayuda Militar Norteamericano a los resultados de los derechos humanos.

— Hechos en Vietnam, Irán y Nicaragua han causado entre los regímenes más conservadores y reaccionarios de Centroamérica y el Cono Sur la impresión de que los EE.UU. son un aliado crecientemente menos confiable, el cual es incapaz o no tiene la voluntad de proveer el escudo de seguridad hemisférica como una vez lo hizo.

— Esos factores se han combinado para estimular la producción interna de armas en Latinoamérica, la búsqueda de fuentes alternativas de armamento, y de permitir la emergencia de las previamente sumergidas corrientes de pensamiento estratégico, tales como la geopolítica y la llamada “doctrina de seguridad nacional y desarrollo”⁴.

— Al mismo tiempo un cierto número de estados grandes de Sudamérica ha desarrollado ambiciones regionales y subregionales propias en base al deseo de influir a sus vecinos menos poderosos. La creciente capacidad militar entre algunas de estas naciones, ligadas a mejores redes de comunicación y transporte, ha permitido superar las barreras geográficas históricas y una proyección más efectiva del poder.

— El legado colonial y la historia de América Latina proveen una rica variedad de conflictos territoriales y fronteras disputadas, las cuales aportan un terreno fértil para esas corrientes geopolíticas y oportunidades para la proyección de poder.

— En la última parte del siglo XX nuevas bases para conflictos están haciendo aparición. Los más notables entre estos son fuertes diferencias ideológicas y competencia por recursos, especialmente recursos energéticos.

— Lo que estas consideraciones sugieren es la continua emergencia de la política de poder como factor principal, el cual debería ser considerado al analizar las presentes tendencias y futuras proyecciones de conflicto y control de armamentos en el hemisferio occidental. Debería hacerse notar que las presentes cooperaciones interestatales coexisten estas competencias y conflictos.

Presentaremos una tipología de conflictos adecuados a las idiosincrasias de las tensiones latinoamericanas

— **conflicto territorial**, que involucra la posesión y soberanía sobre partes de la superficie terrestre, tanto en tierra como agua.

— **conflicto limítrofe**, el cual refleja las tensiones que inevitablemente aparecen cuando dos soberanías se encuentran en una frontera; ellas pueden o no suponer disputas territoriales. Un interesante aspecto del conflicto fronterizo es la teoría geopolítica de “las fronteras vivas” propugnada por varios autores del Cono Sur, bajo la cual los límites involucran inevitablemente tensiones y conflictos potenciales.

— **conflicto sobre recursos**, que incluye disputas sobre recursos verificados o supuestos en una determinada área. Aquí el conflicto no es sobre el territorio *per se* (aunque el conflicto usualmente involucra territorio), sino más bien el valor de los recursos involucrados. Particularmente salientes son en América Latina las tensiones presentes sobre recursos energéticos. Debería hacerse notar que los recursos también pueden tener carácter militar o estratégico (como el Canal de Panamá).

— **conflicto ideológico**, se refiere a la lucha por imponer (o resistir la imposición) de valores políticos y sociales.

— **conflicto de influencia**, supone la lucha para incrementar y proyectar el poder nacional en al menos cuatro categorías generales: poder militar, poder político, poder económico y poder psicosocial ⁵.

Como en todas las tipologías, existen algunos riesgos ⁶. El conflicto interestatal, tensión y guerra son fenómenos complejos que

resisten una fácil explicación. Entonces, un determinado conflicto puede tener componentes de los distintos elementos de esta tipología, y la mezcla puede cambiar para cada uno de los participantes a lo largo del tiempo. Además, hay una cierta dificultad en determinar los objetivos de una nación en un conflicto ya que los propósitos públicamente presentados pueden ser muy diferentes de las reales motivaciones; en este análisis se dará considerable peso a las publicaciones geopolíticas en los países involucrados, ya que se supone es frecuentemente un barómetro acertado de las formas de pensar de figuras políticas claves.

A pesar de las dificultades y limitaciones, esta tipología se presenta como una herramienta de análisis y forma la base para un conjunto de hipótesis de trabajo;

— Que en el pasado las formas dominantes de conflicto de Latino América fueron limítrofes y territoriales.

— Que en el presente y futuro las formas dominantes de conflicto serán ideológicas, por recursos, y por influencia.

— Que las formas de conflicto más posibles de solución pacífica son las territoriales y limítrofes, mientras que las menos solucionables son las de carácter ideológico, por influencia y recursos (en tanto los recursos involucrados sean considerados vitales).

— Que, como resultado, los conflictos latinoamericanos serán más severos y permanentes en el corto y mediano plazo, y **menos susceptibles a tradicionales métodos de mediación o conciliación.**

Un útil comentario sobre este marco analítico⁷ es que se debería hacer distinción entre aquellos asuntos que están sujetos a división y distribución, porque tienen una naturaleza cuantitativa (como territorio y recursos), y aquellos que son cualitativos y no están sujetos a distribución (como ideología o influencia).

Otra consideración es la relación de conflicto con pensamiento geopolítico. Como se ha sido sugerido⁸, esquemas geopolíticos de análisis han sido largamente sostenidos por líderes civiles y militares del Cono Sur de Sudamérica. Aun cuando no se ha aprobado una ligazón causal entre pensamiento geopolítico y conflicto, parece evidente que la geopolítica está muy relacionada con la política de poder, y que un número de ideas geopolíticas básicas (por ej., la teoría orgánica del Estado, necesidad de expansión y crecimiento, la frontera viva, etc.) pueden tender a incrementar la tensión entre Estados. Por tanto, en el análisis que sigue, especial atención se le dará a las ideas de importantes pensadores geopolíticos de las naciones involucradas.

II. CONFLICTO ENTRE NACIONES DEL CONO SUR

CONFLICTO N° 1: ANDES CENTRALES

1. *Partes: Chile, Perú, Bolivia.*

2. *Resumen*

Los Andes Centrales, en donde Chile, Perú y Bolivia confluyen, ha sido por mucho tiempo una zona de tensión, y fue uno de los escenarios de uno de los más grandes conflictos en América Latina (La Guerra del Pacífico, 1879-1883). La naturaleza no resuelta de los reclamos territoriales en esta región, cambios en el equilibrio de poder y el impacto psicológico del centenario de este conflicto han contribuido a un reciente incremento en la tensión y ha tenido un impacto importante en la compra de armas en la región.

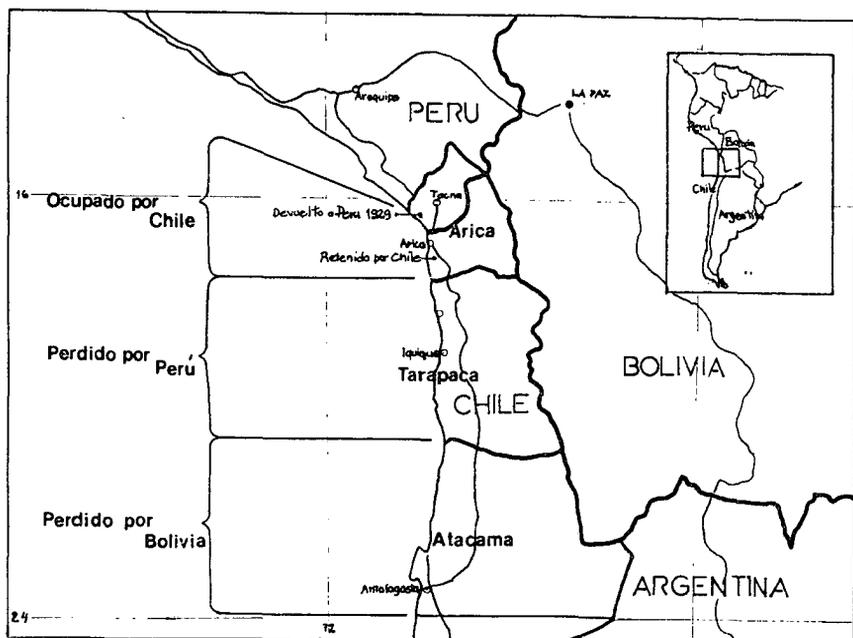
3. *Marco geográfico*

El marco geográfico es la costa oeste central de Sudamérica, específicamente las actuales regiones chilenas de Arica y Tarapacá (que fueron peruanas hasta 1879) y de Antofagasta (que fue originalmente boliviana). Fue el área de Antofagasta la que proveía a Bolivia con una salida al mar y cuya pérdida la convirtió en un país mediterráneo. La región como un todo es conocida como Atacama o Desierto de Atacama.

4. *Antecedentes históricos* ⁹

Tensiones entre estas tres naciones han existido desde la independencia, y sin duda aun en la época colonial; poco después de la independencia Chile peleó una corta guerra para quebrar la Confederación Perú-Boliviana, y mutuas sospechas, amenazas y temores han sido constantes en las relaciones entre estas tres naciones.

Hacia la mitad del siglo XIX el Desierto de Atacama comenzó a adquirir significancia económica a raíz de sus depósitos de nitratos. En 1873 los peruanos firmaron un tratado secreto de defensa mutua con Bolivia; pocos años más tarde la decisión boliviana de elevar los impuestos a las operaciones chilenas de nitratos en Antofagasta, unido al conocimiento de la existencia de



Mapa 1.

Pérdidas territoriales en la Guerra del Pacífico

este tratado secreto provocaron la ocupación chilena de esa área por la fuerza y la declaración de guerra en abril de 1879. A pesar de la superioridad numérica de la coalición peruano-boliviana, ésta no fue capaz de superar a los mejor entrenados y equipados chilenos. En enero de 1881 una fuerza chilena desembarcó cerca de Lima, tomó fácilmente la capital, y comenzó una ocupación de dos años de Lima, la cual no ha sido nunca olvidada ni perdonada por los peruanos.

El Tratado de Ancón (1883) supuestamente terminó la guerra, entregando Tarapacá y Antofagasta a Chile, y poniendo las provincias de Tacna y Arica bajo control chileno hasta que un plebiscito determinara un acuerdo final dentro de diez años. No obstante, el plebiscito fue continuamente postergado, la fricción se incrementó, y el asunto no fue resuelto hasta 1929, cuando Tacna fue devuelta al Perú y Chile se quedó con Arica. Este Protocolo de Washington de 1929 contenía una provisión de que ningún territorio que originalmente haya pertenecido a Perú (Arica y Tarapacá)

podría ser cedido por Chile a cualquiera tercera parte (como Bolivia) sin el permiso peruano. Es esta provisión la que ha complicado vastamente el objetivo boliviano de un corredor al mar al hacer a Perú parte de cualquier negociación chileno-boliviana para la transferencia territorial en el área Arica-Tarapacá.

El legado histórico de amargura dejado por la Guerra del Pacífico permanece hasta estos días y es un factor importante en la compra de armas en esos países; además, muchos historiadores creen que la pérdida boliviana de su salida al Pacífico es una de las principales razones por la búsqueda de una salida atlántica que le llevó a la Guerra del Chaco con Paraguay (1932-35).

5. *Relación con pensamiento geopolítico*

El pensamiento geopolítico tiene un fuerte impacto en las tensiones de los Andes Centrales; algunos elementos específicos podrían incluir ¹⁰:

— El énfasis chileno en la teoría orgánica del Estado, con el concepto correlacionado de la necesidad de espacio vital y el derecho de los Estados más fuertes a expandirse ¹¹.

— Percepciones chilenas de que el Pacífico del Sudeste es un “lago chileno”, y del destino natural de Chile de ser un poder del Pacífico ¹².

— La percepción chilena de ser un “poder tricontinental” (Sudamericano, Antártico y del Pacífico) ¹³.

— La reciente onda de escritos geopolíticos peruanos y la fundación del Instituto Peruano de Estudios Geopolíticos y Estratégicos (IPEGE) por el General Edgardo Mercado Jarrín, primer geopolítico peruano y ex ministro. Los números iniciales de la revista del IPEGE en 1979 enfocaron la significación geopolítica de la Guerra del Pacífico y su centenario ¹⁴.

— Preocupación geopolítica de que el Brasil busca una salida al Pacífico, ya sea a través de un corredor boliviano o por una alianza con Chile ¹⁵.

— Los escritos geopolíticos bolivianos que enfatizan el impacto negativo sobre el desarrollo económico y social causado por la carencia de una salida al mar ¹⁶.

— La creación de un Instituto Boliviano de Estudios Geopolíticos, cuyo mayor foco ha sido “el problema de la salida al mar” ¹⁷.

6. *Relación con otros conflictos*

El conflicto de los Andes Centrales está estrechamente relacionado a otras tensiones regionales:

— Chileno-argentinas. Chile ha temido históricamente una alianza argentino-peruana que pudiera forzarle a dispersar su poder militar limitado. Durante la Guerra del Pacífico la preocupación fue con los roces sobre la Patagonia y los Andes Australes; en el escenario contemporáneo el foco es sobre la disputa de las islas del Canal Beagle.

— Chileno-bolivianas. En adición a la salida al mar, varios otros asuntos han causado roces históricamente entre Chile y Bolivia, como el caso de la disputa del río Lauca de 1962¹⁸.

— El escenario del “peor caso” en el conflicto andino central. Este podría incluir Chile, Perú, Bolivia, Ecuador, con la posibilidad de Argentina y Brasil ayudando lados opuestos. Este conflicto del “peor caso” será considerado en más detalle cuando sean analizadas las tensiones peruano-ecuatorianas en el próximo caso.

7. *Tipo de conflicto*

El conflicto de los Andes Centrales contiene elementos territoriales, de recursos e ideológicos.

Para Perú y Chile el conflicto ya no envuelve recursos (aunque claramente lo hizo en la Guerra del Pacífico), desde que ninguno de los países realmente necesita costas desérticas adicionales; la controversia para estos dos estados es entonces territorial-ideológico en el sentido de que el nacionalismo como ideología está involucrado en la disputa territorial bajo consideración.

Para Bolivia el conflicto es fundamentalmente percibido como uno de recurso con fuertes connotaciones ideológicas (nacionalistas). El recurso en cuestión es el corredor al mar, y los bolivianos están casi obsesionados con la noción de que la falta de costa ha bloqueado su desarrollo e integración con el resto de Latinoamérica. De esta falta, Bolivia culpa a Chile, y el conflicto por tanto involucra asuntos ideológico-nacionalistas altamente sensitivos.

8. *Potencial militar envuelto*

Debido a las cantidades de armas soviéticas en Perú y los intentos chilenos por mantener la paridad, el potencial militar envuelto se considera “alto”.

9. *Nivel de tensión (mediados de los 80)*

Basado en consideraciones de pasado histórico, potencial militar y recientes acontecimientos, el nivel de tensión es juzgado como "medio" en la mitad de los 80. La nueva administración de Belaúnde Terry en Perú es un factor central desde que gestos conciliatorios hacia Chile harán mucho por superar la tensión; por otra parte, desarrollos en la inestable Bolivia (especialmente posturas agresivas de los gobernantes militares) tenderían a aumentar los roces.

10. *Probabilidad de enfrentamiento armado (1980-85)*

Considerada como "media" a la luz de los factores analizados previamente. De particular preocupación es la posibilidad de un enfrentamiento accidental en el límite chileno-peruano debido a la gran cantidad de hombres y equipo en el área; también es relevante la posibilidad de acciones irresponsables de un liderazgo militar boliviano errático.

11. *Perspectivas de futuro conflicto (1985-2000)*

Las tensiones en el eje chileno-peruano probablemente van a disminuir en el largo plazo en la medida que el significado psicológico del centenario de la Guerra del Pacífico se diluya en la memoria. Para los bolivianos la memoria y el sueño del mar no va a morir nunca, y será mantenido vivo deliberadamente como un estímulo de patriotismo y como una explicación de subdesarrollo. Luego, salvo que Chile haga algunas concesiones permitiendo un corredor boliviano, la perspectiva de conflicto permanecerá indefinidamente.

12. *Relación entre compra y limitación de armamentos*¹⁹

Basados en el análisis previo, y considerando el alto volumen de armas comprado por Chile, Bolivia y especialmente Perú, concluimos que este conflicto ha tenido un fuerte impacto en la compra de armamentos y ha complicado significativamente el problema de la limitación de armamentos.

CONFLICTO N° 2: ANDES SEPTENTRIONALES

1. *Partes: Perú y Ecuador*2. *Resumen*

El conflicto de los Andes Septentrionales involucra una disputa entre Perú y Ecuador por unas 100.000 millas cuadradas de jungla amazónica básicamente despoblada. Un corto pero violento choque armado al principio de los años cuarenta y un subsecuente tratado parecieron solucionar el asunto, pero la controversia ha recientemente revivido. Ecuador considera la pérdida del acceso al Amazonas como intolerable, y sospecha que la región tiene considerables depósitos de petróleo. El conflicto ha adquirido una mayor significancia con los rumores de un entendimiento "informal" chileno-ecuatoriano dirigido contra Perú.

3. *Marco geográfico*

El área envuelta es el llamado "Triángulo Amazónico" entre la vertiente oriental de los Andes, el límite ecuatoriano-colombiano, y el río Marañón.

4. *Antecedentes históricos*

La disputa, que involucra casi toda la frontera entre Perú y Ecuador, se basa en las ambigüedades e imprecisiones de las divisiones coloniales entre la Audiencia de Quito y el Virreinato del Perú. La disputa se arrastró a lo largo del siglo XIX y las primeras décadas del XX, con ambas partes presentando argumentos *de jure* y Perú ejerciendo control *de facto* de la mayor parte del área. Al final de los años treinta una serie de choques fronterizos llevó a intentos de arbitraje por terceras partes (particularmente Argentina, Brasil y Estados Unidos), pero Perú desincentivó esos esfuerzos. En julio de 1941, con el hemisferio distraído por la creciente marea de la Guerra Mundial, el conflicto rompió en una serie de choques armados en los cuales las fuerzas ecuatorianas fueron rápidamente arrolladas. Las fuerzas peruanas se movieron rápidamente para asegurar importantes áreas del territorio ecuatoriano en la provincia costera de El Oro, así como en la región amazónica. Con los peruanos avanzando hacia la vital ciudad de Gua-

yaquil, una apresurada tregua dejó a los peruanos en una fuerte posición a fines de julio de 1941. Seis meses más tarde (enero de 1942), con los peruanos aún ocupando esas regiones, los ministros de relaciones exteriores del hemisferio se reunieron en Río en respuesta al ataque japonés a Pearl Harbor. Los Estados Unidos y otras naciones hemisféricas deseaban solucionar el asunto (notablemente Brasil) en forma rápida, y en efecto persuadieron a Ecuador a aceptar los términos peruanos sobre el reclamo amazónico como precio del retiro de Perú de las provincias costeras. Tecnicismos legales y geográficos permitieron a Ecuador mantener la disputa viva hasta que declaró inválido el Protocolo de Río de 1942 en 1960; esto sucedió cinco años después del incidente de 1955 en el cual Ecuador invocó el Tratado de Río, reclamando que Perú se estaba preparando para invadir nuevamente.

En los años setenta Ecuador y Perú intensificaron la búsqueda de petróleo en la vertiente oriental de los Andes y lograron importantes hallazgos que sugieren que el área en disputa también puede contener petróleo. Ecuador ha continuado presionando su reclamo, arguyendo que el Protocolo de Río de 1942 fue firmado bajo presión y que "Ecuador es un poder amazónico".



Mapa 2.

Disputa fronteriza peruano-ecuatoriana

5. *Relación con pensamiento geopolítico*

Pensamiento geopolítico no está particularmente avanzado en Ecuador, pero la literatura existente tiende a enfocar el área en disputa y la región amazónica en general²⁰, así como la posibilidad de una salida ecuatoriana al Atlántico por el Amazonas. La literatura geopolítica en el Perú presenta el desarrollo de su área amazónica como un objetivo de alta prioridad²¹.

Un reciente tratado geopolítico ecuatoriano²² habló de Ecuador como una nación de "dos caras", una cara debe mirar al Pacífico, haciendo énfasis en la tesis de las 200 millas y en las Islas Galápagos; y la segunda cara debe mirar a la Cuenca del Amazonas y proteger el petróleo ecuatoriano.

6. *Relación con otros conflictos*

La disputa peruano-ecuatoriana tiene una conexión potencial directa con el conflicto de los Andes Centrales, si es que los rumores de un entendimiento chileno-ecuatoriano, de un entendimiento antiperuano tienen alguna validez. Si esta cooperación chileno-ecuatoriana fuera a ser contrarrestada por un eje peruano-argentino, como algunos autores han sugerido, el conflicto vendría a ser parte integral de un amplio conflicto del Cono Sur.

7. *Tipo de conflicto*

Aunque fundamentalmente territorial, la posible presencia de petróleo y el significado del área del Amazonas como potencial salida al Atlántico, lo hacen también un conflicto de recursos. En menor grado la componente nacionalista-ideológica existe, en términos de un herido patriotismo y orgullo ecuatoriano.

8. *Potencial militar envuelto*

Considerado "alto", en vista del poder de Perú y las recientes compras ecuatorianas.

9. *Nivel de tensión (mediados de los 80)*

Considerado "medio".

10. *Probabilidad de enfrentamiento armado (1980-1985)*

Estimada como "media".

11. *Perspectivas de futuro conflicto (1985-2000)*

Consideradas "significativas", especialmente si la tensión está ligada al conflicto limítrofe chileno-peruano. Si es descubierto petróleo en el área en disputa, podría haber nueva tensión en la medida en que los depósitos ecuatorianos de Río Agrio comiencen a agotarse al fin de la década.

12. *Relación entre compra y limitación de armamentos*

Para Ecuador la disputa y la memoria de la humillante derrota de 1941 han sido indudablemente factores importantes en la compra de armas hechas en los años recientes²³. Para Perú la disputa es secundaria en relación con su confrontación con Chile, pero debe ser tomada en consideración. En relación con esto un comentario hecho por un general peruano es revelador: "Nosotros los peruanos debemos comprar muchas armas porque, como Israel, estamos rodeados por enemigos: Chile por el Sur desea reluchar la Guerra del Pacífico; Ecuador por el Norte quiere robarnos nuestro territorio amazónico y nuestro petróleo; Colombia por el Nordeste no ha olvidado el episodio de Leticia en 1932; y luego tenemos a Brasil, el cual como los Estados Unidos de cien años atrás cree tener el destino manifiesto de ocupar el Continente y llegar al Pacífico, y Perú es California"²⁴.

CONFLICTO N° 3: ANDES AUSTRALES

1. *Partes: Argentina, Chile. Incluye periféricamente a Gran Bretaña, la U.R.S.S. y China*

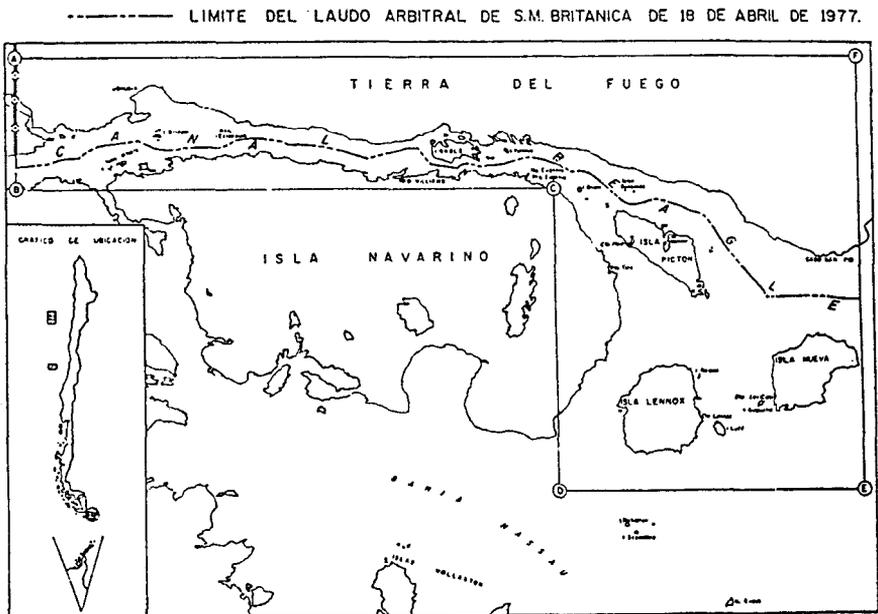
2. *Resumer:*

A fines de 1978 Argentina y Chile estuvieron al borde de un conflicto armado mayor sobre la posesión de tres pequeñas y aparentemente no importantes islas en la boca del Canal Beagle en el área de Tierra del Fuego. Los motivos de fondo incluyen mucho más que tres islas: en cierto sentido ellas sólo fueron la manifestación contemporánea de una tensión histórica argentino-chilena, fronteriza y territorial en los Andes meridionales. Pero el conflicto está profundamente inmerso en reclamos competitivos de Argentina y Chile sobre la Antártica y recursos marítimos. La situa-

ción se ve más exacerbada por el rol de Gran Bretaña, en torna a la controversia sobre las islas Falkland/Malvinas y por el choque de las corrientes geopolíticas chilena y argentina.

3. Marco geográfico

El Mapa Nº 3 (el fallo arbitral de 1977 sobre las Islas del Canal Beagle) muestra la localización de las islas dentro del “área del martillo”, llamado así por la forma del área definida por los puntos ABCDEF. El mapa también indica la forma en que el fallo arbitral ubica la línea demarcatoria al Norte de las islas Picton, Lennox y Nueva (conocidas como islas PLN), y entonces asignándoselas a Chile. El resultado final es que con estas islas Chile tiene ahora una clara salida al Atlántico.

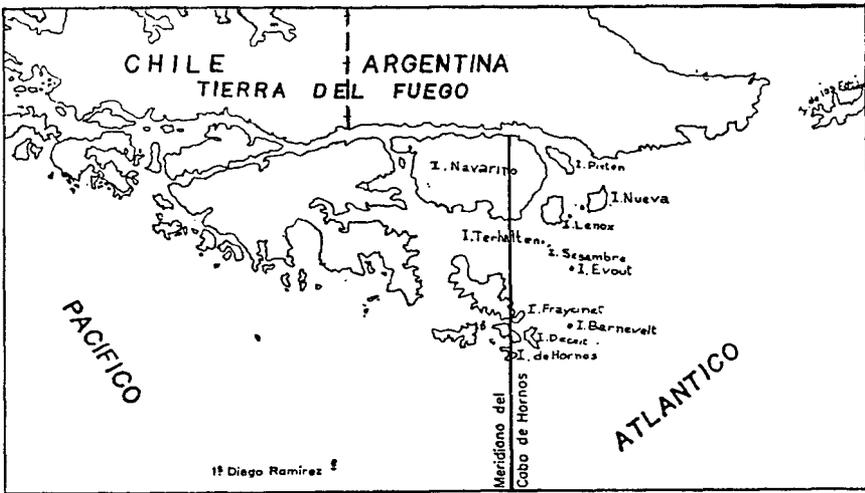


Mapa 3.

Fallo arbitral de 1977 sobre las islas del Canal Beagle

Fuente: “Chile y Argentina ante la Comunidad Internacional”, en *Memorial del Ejército de Chile* Nº 399, 1978, p. 40.

El Mapa N° 4 (divisoria del Atlántico-Pacífico por medio del Meridiano del Cabo de Hornos) muestra la posición básica argentina, que indicaría que la línea divisoria de ambos océanos debería ser el meridiano del Cabo de Hornos, la cual coloca las islas bajo jurisdicción argentina y bloquea el acceso chileno al Atlántico excepto a través de aguas controladas por Argentina. La filosofía básica es: "Chile en el Pacífico, Argentina en el Atlántico".

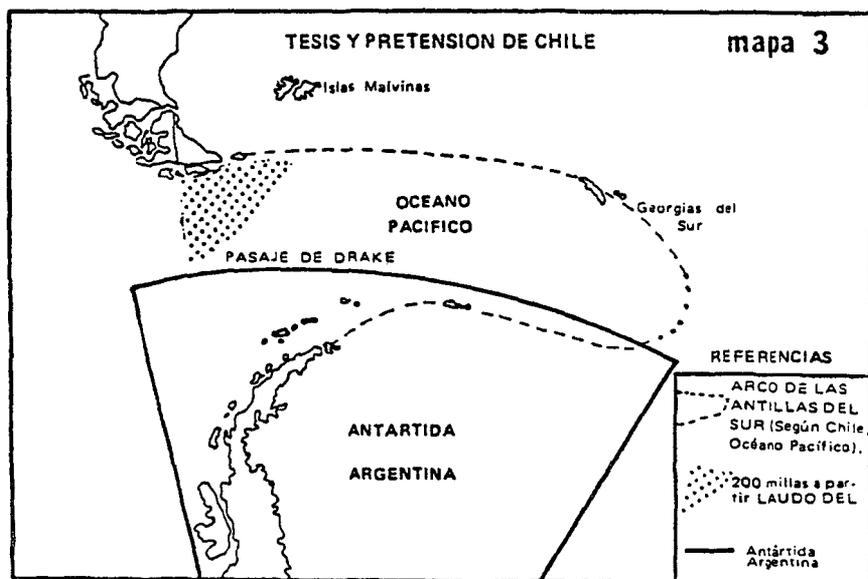


Mapa 4.

Divisoria del Pacífico-Atlántico por el criterio del Meridiano del Cabo de Hornos

Fuente: "La Cuestión al Oriente del Cabo de Hornos", de Jorge Montanez S., en *Estrategia* N° 48, sept.-oct. 1977, p. 55.

El Mapa N° 5 (la percepción argentina de los objetivos chilenos en el Atlántico Sur) indica lo que Argentina realmente teme: que las islas PLN son solamente un paso hacia un esfuerzo de largo plazo para reclamar las 200 millas de Zona Económica Exclusiva, así como el control de las Islas Georgias del Sur, la Península Antártica, y de este modo bloquear efectivamente los reclamos argentinos a esta vasta área.



Mapa 5.

Percepción argentina de los objetivos chilenos en el Atlántico Sur

Fuente: Gen. Juan E. Gugliamelli, "El Area Meridional del Atlántico Suroccidental, la Geopolítica de Chile y el Laudo del Beagle", en *Estrategia* N° 48, sept. 1977, p. 14.

4. Antecedentes históricos ²⁵

La presente disputa debe contratarse con el hecho de que Argentina y Chile han tenido dificultades fronterizas consistentemente desde la Independencia. Como lo ha señalado Burr ²⁶, las rivalidades chileno-argentinas vinieron a ser parte integral de los arreglos de equilibrio de poder en la Sudamérica del siglo XIX, al punto que cada vez que Argentina tuvo problemas fronterizos con Brasil se vio forzada a suavizar su posición frente a Chile, el cual inevitablemente tomó ventajas de la situación.

En 1881 un acuerdo general fue establecido entre Chile y Argentina, fijando la frontera sobre "los picachos más altos" de los Andes, pero diferencias permanecieron en relación con que si los picachos eran realmente los más altos. El mismo tratado de 1881 le dio a Argentina el control sobre la Patagonia y dividió Tierra

del Fuego entre ambos países. Un arbitraje británico (bajo un tratado de 1902) refinó la jurisdicción sobre el Archipiélago, pero no clarificó los límites del Canal Beagle y en términos de las islas PLN y el punto más oriental de la soberanía chilena.

El rol británico en determinar soberanías vino a ser crecientemente un punto de escozor para Argentina, la cual desde los años cuarenta ha estado confrontándose agresivamente con Gran Bretaña sobre las islas Falkland/Malvinas, y sospecha desde hace tiempo que la posición británica ha favorecido a Chile. Como resultado, Argentina insistió que el arbitraje de 1971 fuera hecho por un panel (cinco miembros de la Corte Internacional de Justicia) en donde la Corona Británica sólo podía aceptar o rechazar el arbitraje (sin tener poder para cambiarlo). El Fallo de 1977, anunciado por la Reina en abril de 1977, otorgó en efecto las islas PLN a Chile. La pronta negativa argentina a aceptar el fallo (sobre la base de que el panel de jueces se había excedido en sus atributos) causó una fuerte reacción chilena y trajo a ambas naciones al borde del enfrentamiento, a una seria movilización de fuerzas, y a una muy real posibilidad de guerra.

El conflicto violento fue evitado a último minuto por la aceptación de Argentina y Chile de la mediación Papal. Hacia mediados de 1980 el Vaticano aún no se ha pronunciado en su decisión, pero es difícil visualizar una solución satisfactoria para ambas partes que vaya a diluir permanentemente la tensión.

Las razones fundamentales de la intransigencia chilena y argentina descansan más profundamente que en las islas mismas. En parte, se mantiene una básica preocupación argentina sobre el control de la Patagonia, donde una gran cantidad de chilenos se han establecido (muchos con familia); en algunas áreas el número es tan alto como el 43% de la fuerza de trabajo; en pueblos fronterizos algunas fuentes señalan que ésta llega al 80%²⁷. Los argentinos no pueden olvidar que la Patagonia estuvo una vez bajo la jurisdicción chilena, y son sensitivos a las presiones demográficas, culturales y políticas chilenas en el área.

Otro asunto subyacente se relaciona con reclamos competitivos sobre la Antártica. Como lo indica el Mapa N° 5, Argentina teme que la posesión de PLN vaya a reforzar los reclamos chilenos sobre la misma región que Argentina pretende en la Antártica.

La intromisión chilena en esas áreas podría también debilitar psicológicamente el caso de Argentina en su disputa con la Gran Bretaña sobre las islas Falkland, situación que para al-

gunas mentes sospechosas argentinas sugiere una colusión chileno-británica en el asunto del Beagle.

Las tensiones chileno-argentinas en esta área están complicadas por consideraciones económicas, originadas en la tendencia global a la aceptación de los reclamos sobre 200 millas. Dos recursos podrían tener un gran impacto en esta área: el petróleo en la plataforma de las islas Falkland/Malvinas y el krill.

Su conexión con otros conflictos (incluyendo la altamente especulativa sugerencia de que la rivalidad ruso-china está también presente aquí), los asuntos en juego, y las raíces históricas envueltas, hacen que el conflicto de los Andes Australes afecten la estabilidad sudamericana por muchos años.

5. *Relación con pensamiento geopolítico*

Dado a la atención prestada al pensamiento geopolítico en ambos países²⁸, no es sorprendente que la disputa argentino-chilena en general, y en la confrontación austral en particular, esté fuertemente enraizada en corrientes geopolíticas en ambos países.

El mismo volumen y complejidad de los argumentos geopolíticos de ambos lados impide cualquier análisis exhaustivo aquí, pero se presenta un resumen de las principales corrientes geopolíticas a continuación.

El pensamiento geopolítico argentino tiene una fuerte vertiente marítima: la que sostiene reclamos argentinos en el Atlántico Sur, las islas Falkland/Malvinas, el Antártico, y el Canal de Beagle. Ha sido crucial en esta línea de pensamiento el "principio bioceánico" bajo el cual "Argentina controla el Atlántico Sur y Chile el Pacífico Sur". Cualquier incursión chilena en el Atlántico Sur es vista como una amenaza a ese principio y como minimizando y erosionando la completa estructura de reclamos en el Atlántico Sur, Malvinas/Falkland, y la Antártica, de tal manera que amenaza el rol argentino como potencia importante en el "hemisferio oceánico"²⁹.

En el pensamiento geopolítico argentino Chile es frecuentemente presentado como una nación expansionista y agresiva, operando bajo una estrategia Norte-Sur probando y empujando ante cualquier ventaja y debilidad ("estrategia del Vaivén") en su intento por incrementar influencia y territorio a expensas de sus vecinos (Perú, Bolivia, Argentina); de especial preocupación es la percepción de una penetración demográfica y geopolítica de Chile en la Patagonia. El pensamiento geopolítico argentino también

enfatisa la naturaleza amenazante de las alianzas chileno-británica y chileno-brasileña, como armas para ser usadas contra Argentina ³⁰.

El problema específico de las islas del Canal Beagle ha, indudablemente, atraído la atención de los pensadores geopolíticos argentinos y sus argumentos se han reflejado en el análisis histórico y de los recientes acontecimientos hechos en las páginas anteriores. Particularmente graves son las escasamente veladas sugerencias de que debido a que la posición argentina debe ser mantenida, la guerra será muy probable a no ser que Chile asuma una posición razonable ³¹.

El pensamiento geopolítico chileno también tiene una fuerte connotación marítima, la cual enfatiza su status de potencia del Pacífico, su reclamo antártico, su rol en el control del Estrecho de Magallanes, y la necesidad imperiosa de mantener a la Argentina fuera del Pacífico ³². El énfasis histórico ha sido en el principio bioceánico (principalmente como un instrumento para mantener a Argentina fuera del Pacífico. No obstante, el principio bioceánico (como es interpretado por Chile) ha demostrado considerable flexibilidad, especialmente en términos de definir dónde está la línea que divide al Pacífico del Atlántico. Claramente es en ventaja de Chile el empujar la línea divisoria tan al Este como se pueda, y el fallo favorable en el Beagle es una oportunidad de oro para hacerlo a expensas de Argentina ³².

6. *Relación con otros conflictos*

Como se indicó previamente, la disputa del Canal Beagle, y la disputa chileno-argentina en general, se puede relacionar con una serie de otras rivalidades:

— Con el conflicto de los Andes Centrales a través de un supuesto entendimiento argentino-peruano.

— Con la rivalidad argentino-brasileña en vista de un posible entendimiento chileno-brasileño.

— Con la disputa argentino-británica por las islas Falkland, debido a la sospecha argentina de un entendimiento y colusión chileno-británica.

— Con la disputa en el Atlántico Sur.

— Con el conflicto en la Antártica.

— Con las rivalidades chino-soviéticas que se perciben en Sudamérica.

7. *Tipo de conflicto*

Fundamentalmente es un conflicto territorial y de recursos, en términos de la creencia que el área del Atlántico Sur tiene una gran importancia económica y estratégica. Asuntos fronterizos están también presentes en el sentido de que hay una zona de tensión a lo largo de la frontera de los Andes Australes.

8. *Potencial militar envuelto*

Estimado como "alto".

9. *Nivel de tensión (mediados de los 80)*

Considerado como "medio", pero puede rápidamente pasar a "alto". Si el esfuerzo mediador del Vaticano colapsa es inaceptable para cualquier lado.

10. *Probabilidad de enfrentamiento armado (1980-1985)*

Estimada como "media"

11. *Perspectivas de futuro conflicto (1985-2000)*

Dado los fuertes sentimientos, las profundas preocupaciones geopolíticas, y la especulación sobre recursos envueltos, existe una real perspectiva para un continuo futuro conflicto.

12. *Relación con compra y limitación de armamentos*

El conflicto ha tenido una histórica y permanente influencia en la compra de armamentos, y parece evidente que gran número de las más importantes transacciones de armamentos de ambos países están siendo y serán percibidas como de utilidad para un posible enfrentamiento armado del futuro. Las compras de equipo naval, especialmente, están estrechamente ligadas al asunto de las islas del Canal Beagle.

CONFLICTO N° 4: RIVALIDAD ARGENTINO-BRASILEÑA

1. *Partes: Argentina y Brasil, pero también los "estados tapones" de Sudamérica (Uruguay, Paraguay y Bolivia), así como las dos naciones del Pacífico, las cuales son objeto de la atención brasileña y argentina (Chile y Perú)*
2. *Resumen*

El tema de la rivalidad argentino-brasileña y el conflicto que incluye la influencia en Sudamérica es el más antiguo de los conflictos latinoamericanos. Sin duda, ha sido presentado como la manifestación contemporánea de la rivalidad hispano-portuguesa de hace 500 años. O, como algunos analistas geopolíticos argentinos lo han señalado³³, esta rivalidad representa la continua lucha entre el mundo de habla hispana (liderados por Argentina) para contener la expansión y penetración hacia el Oeste por el mundo de habla portuguesa (liderados por Portugal y luego por Brasil, en un status subordinado a sus maestros de habla inglesa, que fueron primero los británicos y más tarde los estadounidenses). Desde el tratado de Tordesillas de 1494, el argumento continúa, los luso-brasileños a través de la diplomacia empujando invisiblemente la línea divisoria hacia el Oeste a costa del mundo hispánico. Casi como la imagen de un espejo, los geopolíticos y diplomáticos brasileños hablan con preocupación sobre el sueño argentino de restaurar el Virreinato del Río de la Plata a expensas del Brasil³⁴.

En el siglo XIX la rivalidad tomó una serie de formas, desde la guerra por la "Banda Oriental" del Uruguay (1825-1828), el intento de derrocar al dictador argentino Rosas al principio de los 1850, competencia en el Paraguay después de la Guerra de la Triple Alianza de 1865-70, y una serie de confrontaciones menos dramáticas por límites y territorios.

En el siglo XX la rivalidad continuó con el apoyo a diferentes lados en la Guerra del Chaco (Paraguay vs. Bolivia, 1932-35) y en la Segunda Guerra Mundial, en donde Argentina fue francamente pro Eje y el Brasil fue un aliado de los EE.UU. El lento declinar de la fortuna argentina y el dramático aumento de la de Brasil en el período de postguerra, ha de alguna manera sólo intensificado la rivalidad (al menos en la perspectiva argentina) en la medida que el equilibrio se ha movido permanentemente hacia Brasil.

Pocos observadores creen que un enfrentamiento militar es posible entre Argentina y Brasil. Pero la rivalidad es real, y tiene importantes implicancias para el control de armamentos por diferentes razones:

— Si la hipótesis de la disminución de la influencia norteamericana en Sudamérica es válida, una de las más posibles formas de relaciones internacionales a emerger en el área es un nuevo equilibrio de poder de “realpolitik”, en donde la rivalidad argentino-brasileña va a ser la pieza central de la nueva política de poder de la región.

— La naturaleza entrelazada de las tensiones del Cono Sur de Sudamérica sugiere que aun un choque armado pequeño puede rápidamente involucrar a las ocho naciones del sector (ver más adelante el punto N° 6).

— La rivalidad tiene importantes ecos en la política doméstica e internacional de los tres Estados tapones clásicos de Sudamérica (Uruguay, Paraguay y Bolivia), así como en Chile y Perú.

— La rivalidad ha adquirido importantes connotaciones de lucha por recursos en términos de la competencia por hidrocarburos bolivianos y recursos hidroeléctricos paraguayos.

— Una amenazante dimensión nuclear está también presente: Argentina y Brasil están en el umbral de capacidad para construir armas nucleares y ambos han administrado formas de acción para tener la libertad de dar ese paso, a pesar de los tratados de no-proliferación nuclear y las presiones.

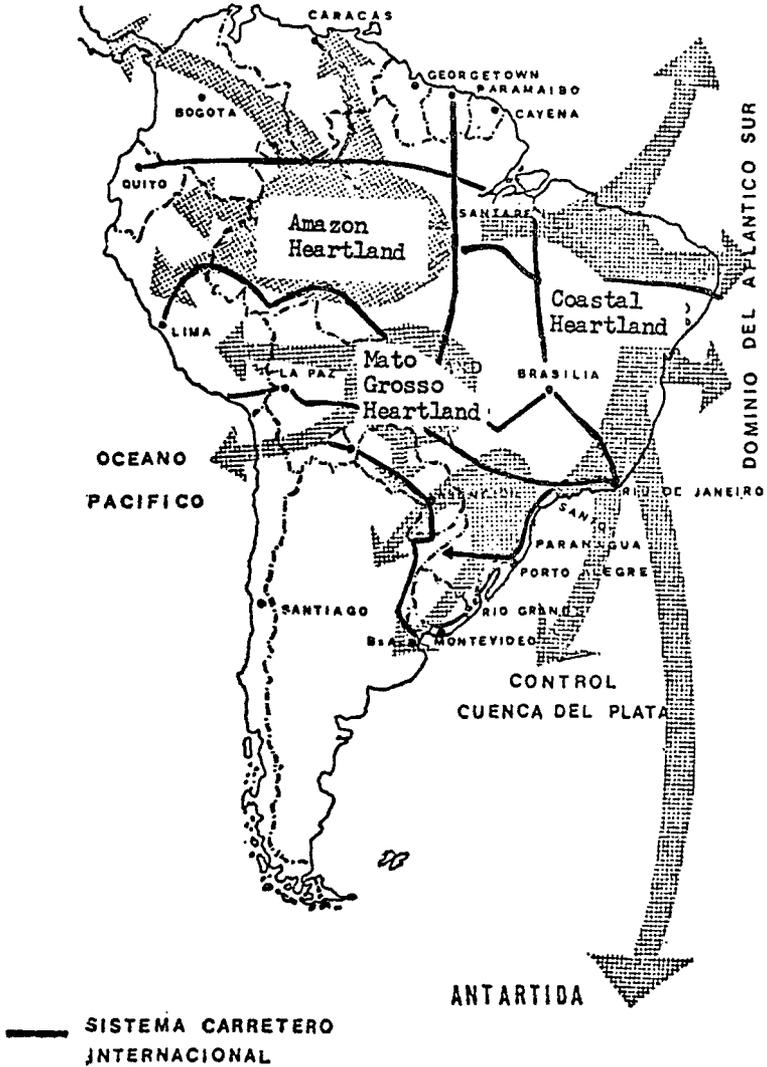
3. *Marco geográfico*

Esta rivalidad involucra el Cono Sur de Sudamérica (ver mapa N° 6). Las definiciones del Cono Sur varían, pero para los propósitos de nuestro análisis de conflicto deberíamos tomar la perspectiva geopolítica que los países de la ribera norte (Colombia, Venezuela, y las Guayanas) pertenecen más propiamente al área del Caribe, dejando los siguientes en el Cono Sur: Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia, y los tres del Pacífico, Chile, Perú y Ecuador.

En otro sentido el marco geográfico del conflicto puede ser visto en términos de un choque entre la Cuenca del Amazonas, dominada por Brasil, con la del Río de la Plata, dominada por Argentina.

Una tercera percepción geográfica se describe en el punto N° 6.

PROYECCION GEOPOLITICA DEL "BRASIL"



Mapa 6.

Percepciones argentinas de la expansión geopolítica brasileña

Fuente: Florentín Díaz Loza, "Geopolítica del Brazil", en *Estrategia* N° 29, julio-agosto 1974, p. 40.

4. *Antecedentes históricos*

Las raíces coloniales y de la temprana vida independiente de la rivalidad, han sido previamente descritas y pueden ser exhaustivamente estudiadas en otros textos ³⁵.

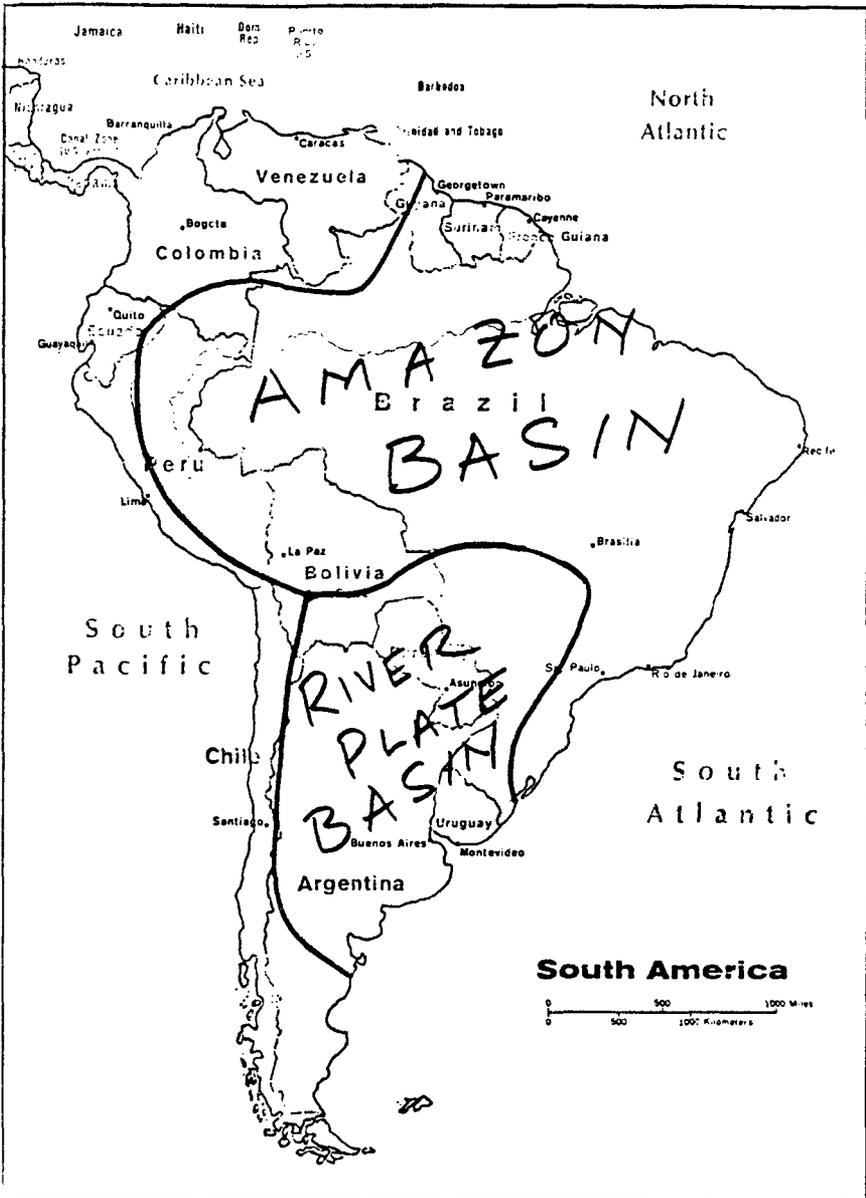
Un análisis particularmente relevante de las relaciones internacionales sudamericanas del siglo XIX ha sido dado por Burr ³⁶. En su trabajo original Burr ³⁶ muestra que dos sistemas de equilibrio separados evolucionaron en Sudamérica: el sistema del Pacífico, incluyendo a Chile, Perú y Bolivia, y el sistema del Atlántico-Río de la Plata, incluyendo a Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay. Después de la Guerra del Pacífico ellos tendieron a fusionarse en un solo sistema de política de poder dominado por Argentina, Brasil, Chile y Perú, con una tendencia a las "alianzas diagonales" entre Brasil-Chile y Argentina-Perú. El equilibrio de poder implícito en estas alianzas generó una estabilidad sobresaliente en el área, una estabilidad que perduró hasta que el viejo equilibrio de poder fue en efecto reemplazado por la influencia norteamericana y la eventual hegemonía de la **Pax Americana**. Se ha argumentado que es precisamente la actual declinación de esta **Pax Americana** la cual está apurando esta nueva edad de política de poder en Sudamérica, centrada en la rivalidad argentino-brasileña.

Bailey ³⁷ provee de otra interesante perspectiva sobre la rivalidad argentino-brasileña con su análisis de la lucha por el subpredominio en Sudamérica. El arguye que Latinoamérica ha estado siempre dominada por un poder dominante (España y Portugal, Gran Bretaña, y luego los Estados Unidos), y que los conflictos en la región han sido por subpredominio, los cuales a veces han sido local y otras veces por todo el subcontinente. Luego, la Guerra del Pacífico fue la culminación de la lucha por el subpredominio en el Pacífico Sur (ganada decisivamente por Chile). En este contexto, la lucha argentino-brasileña por subpredominio es una de larga data, e incluye:

— disputa por la "Banda Oriental" (Uruguay) en el período 1817-1828, que terminó con la creación de un estado independiente, Uruguay, puesto como un tapón entre los dos poderes subregionales.

— continua intromisión y lucha entre Brasil y Argentina en el Uruguay en la "Guerra Larga" entre 1836 y 1852.

— rivalidad en el Paraguay después de la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870), que puso a Paraguay como otro tapón.



Mapa 7.

Cuencas del Amazonas y Plata

Fuente: John Child (American University).

— preocupación argentina por la diestra diplomacia brasileña en la segunda mitad del siglo XIX, durante la cual se expandió a costa de Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Ecuador, Venezuela y Colombia.

— Preocupación brasileña, sobre el crecimiento militar, económico e industrial de Argentina en el mismo período.

Un punto clave en esta rivalidad argentino-brasileña se alcanzó durante la Segunda Guerra Mundial. Por una variedad de razones³⁸, Argentina y Brasil se encontraron en lados opuestos, con Brasil forjando una estrecha alianza política, económica y militar con los Estados Unidos, y Argentina observando una estudiada y fría neutralidad, la cual en realidad se inclinaba al Eje. La subida al poder de Juan Domingo Perón en Argentina trajo una nueva dimensión al conflicto, al hablar Perón de crear una "Argentina más grande" la que podría consistir en un bloque de naciones del Cono Sur (Argentina, Paraguay, Uruguay, Bolivia, Chile, y posiblemente Ecuador y Perú) bajo el liderazgo argentino³⁹. Los analistas argentinos vieron con alarma (y mucho resentimiento) los niveles masivos de ayuda militar y económica norteamericana que fluyó a Brasil en la Segunda Guerra Mundial, los cuales no fueron insignificantes al desarrollo brasileño de postguerra y hacia la consecución de su "destino"⁴⁰.

La escena sudamericana contemporánea, en términos de la rivalidad argentino-brasileña, está marcada por una compleja serie de corrientes de pensamiento que sugieren una continuación de la rivalidad histórica, no obstante tendencias de cooperación están también presentes⁴¹:

— creciente interés en los Estados tapones, que incluye transferencia de armas y competencia por influir en los militares de esos países.

— énfasis en la competencia por recursos energéticos, especialmente los de Paraguay (hidroeléctricos) y de Bolivia (gas y petróleo).

— declinación de la alianza brasileño-norteamericana. Esto ha tenido un efecto ambivalente en la rivalidad argentino-brasileña: ha eliminado una fuente de resentimiento argentino contra Brasil, pero ha también estimulado la percepción brasileña de que no necesita más ya a los Estados Unidos (ni a ningún otro) para que le asista en su camino hacia la "grandeza".

— estancamiento, eferescencia, desorden interno y cuasiguerra civil en Argentina.

— un choque de ideas geopolíticas (analizado más adelante), especialmente la reacción argentina contra la de los más importantes escritores brasileños (Travassos, Golbery, Meira Mattos).

— dominio brasileño del Pacto del Amazonas y, a través de él, la extensión de su influencia al Pacto Andino.

— los asuntos de la energía hidroeléctrica en el Alto Paraná y la posible competencia con armas nucleares.

5. *Relación con el pensamiento geopolítico*

La rivalidad argentino-brasileña es probablemente el tema más importante dentro del pensamiento geopolítico sudamericano, ciertamente desde la perspectiva argentina. Tal vez un juicio más preciso de esta posición sería el que el más importante tema es la percepción argentina de la expansión brasileña y la necesidad de Argentina de contrarrestar esta expansión.

Los aspectos principales de esta corriente de pensamiento geopolítico fueron desarrollados por este autor en una revisión bibliográfica crítica en 1979, y serán sólo repetidas en forma resumida a continuación.

Los elementos básicos del pensamiento geopolítico brasileño incluyen ⁴²:

— la integración de todo el territorio nacional a través de una efectiva red de comunicaciones.

— la “marcha hacia el Oeste”, al Amazonas y hacia la “zona de Soldadura Continental” formada por Bolivia, Paraguay y el Sudoeste brasileño.

— seguridad del Atlántico Sur.

— proyección de la influencia brasileña en el Africa Occidental, el Atlántico Sur y la Antártica.

— acceso a las fuentes de energía.

— la necesidad de mantenerse adelantado a Argentina, especialmente en términos de sus actividades en otros Estados sudamericanos, especialmente en los Estados tapones.

— evolución hacia un status de gran potencia, “grandeza”, y “destino”.

El pensamiento geopolítico argentino relevante a la rivalidad con Brasil puede ser visto en mejor forma como todas aquellas corrientes que se contraponen al pensamiento geopolítico brasileño, y se centran en: ⁴³

— preocupación sobre la expansión y hegemonía brasileña fuera de sus fronteras.

— la alianza americano-brasileña, y el status de Brasil como nación favorecida y “aliado subregional”.

— protección de los reclamos argentinos en las islas del Atlántico Sur y la Antártida.

— aspectos nucleares.

— roles argentinos y brasileños en los Estados tapones.

— el concepto geopolítico brasileño de las “fronteras vivas”, especialmente relacionado con la expansión de la influencia brasileña en el Noroeste argentino y los Estados tapones.

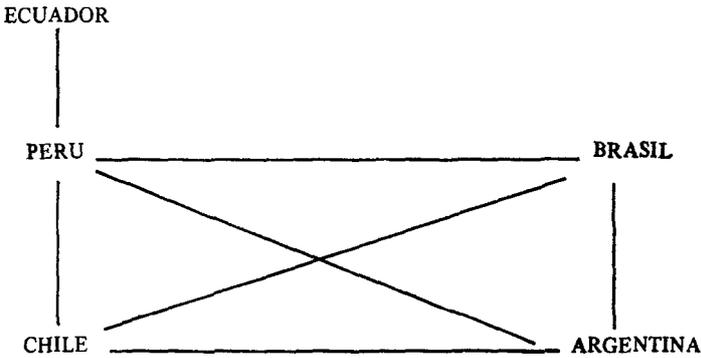
La relación de estas corrientes de pensamiento geopolítico y la rivalidad argentino-brasileña es por supuesto difícil de probar de cualquier manera causal. No obstante, es muy claro que de la naturaleza y volumen del pensamiento geopolítico, y sus lazos con los más altos círculos políticos de Argentina y Brasil, hay sin duda una relación en la cual el pensamiento geopolítico estimula y alimenta la rivalidad básica argentino-brasileña. Un reciente estudio de un cientista político brasileño⁴⁴ hace uso de los escritos geopolíticos argentinos y brasileños para explorar estudios sobre conflictos y percepciones en esos países con conclusiones semejantes a las sugeridas arriba.

6. *Relación con otros conflictos*

La rivalidad argentino-brasileña, aunque por sí misma es improbable que lleve a un conflicto armado, es de significado fundamental por la probabilidad de que será uno de los elementos centrales en el emergente sistema de equilibrio de poder sudamericano, el cual predice un renovado énfasis en la práctica de la política de poder.

Esta rivalidad es también fundamental, debido a la forma en que está ligada a otros conflictos y “entendimientos” sudamericanos vistos previamente. Empleando la teoría geopolítica de “los límites discontinuos”⁴⁵ (que sostiene que naciones con límites comunes tienden a tener malas relaciones, mientras que aquellas que están cerca pero no contiguas tienden a constituir alianzas), nosotros podemos ligar un conjunto de conflictos y alianzas informales. Estas pueden presentarse como un diagrama simbólico, mostrando lo que el autor llama “el esquema sudamericano de alianzas diagonales y antagonismos perpendiculares”. Esta percepción

se puede resumir como sigue: No obstante ciertas corrientes hacia la cooperación, uno puede discernir en la política de poder sudamericana un esquema de dos alianzas diagonales naturales y cinco antagonismos naturales perpendiculares, firmemente basados en el pensamiento geopolítico indígena y las tensiones político-diplomático-militares, representados de la siguiente manera:



Mapa 8

Esquema de las Alianzas Diagonales y los Antagonismos Perpendiculares

Se debería hacer notar que los Estados tapones (Uruguay, Paraguay y Bolivia) no figuran en este modelo, debido a que ellos son más objetos que sujetos de la rivalidad argentino-brasileña y no son actores independientes en el sistema de política de poder.

7. *Tipo de conflicto*

Básicamente es uno de influencia, no obstante hay un aspecto de recursos, especialmente energéticos.

8. *Potencial militar envuelto*

Estimado "alto".

9. *Nivel de tensión (mediados de los 80)*

Considerado "bajo", especialmente en vista de las visitas presidenciales de 1980.

10. *Probabilidad de enfrentamiento armado (1980-85)*

"Bajo".

11. *Perspectivas de futuro conflicto (1985-2000)*

Los elementos básicos de la rivalidad argentino-brasileña van a permanecer, pero eliminando algún elemento imprevisto, la presente tendencia va a continuar, dejando a Argentina cada vez más atrás de Brasil como poder regional. Eventualmente Argentina debería acomodarse a la realidad o llegar a ser cada vez más frustrada. En cada caso la aparente tendencia inexorable de Brasil a realizar su "destino" hará cada vez menos significativa para él su rivalidad con Argentina en la medida que nos acerquemos a fin de siglo.

12. *Relación con compra y limitación de armamentos*

Aquí hay tres aspectos significativos:

a. La posibilidad de que la rivalidad argentino-brasileña pueda llevarlos a la adquisición de armas nucleares.

b. La relación entre la rivalidad y la compra de armas entre estos dos países parece ser significativa. En vista de que hay pocas posibilidades de un choque armado directo, parecería no haber menester de necesidades militares de armas ligadas a la rivalidad, pero hay un nexo directo indudable en términos de orgullo nacional y el deseo de impresionar a los Estados tapones, y también la necesidad psicológica de mantener status.

c. La manera en que las armas, entrenamiento y misiones militares de Argentina y Brasil están siendo usadas para ejercer influencia en los Estados menores. Esta es una preocupación genuina y creciente, en la medida que el sistema de Asistencia Militar de los Estados Unidos ha sido desmantelado. Ambas potencias regionales tienen gran presencia militar en los tres Estados tapones, y les han vendido o donado importantes partidas de armas (con el factor adicional de la venta brasileña de armas a Chile). En casi todas las categorías Brasil continúa sobrepasando

a Argentina en el proceso de suplir armas, como lo muestra la reciente literatura ⁴⁶. A través de la manipulación cuidadosa los Estados menores podrían estar en condiciones (en una limitada extensión) de usar la rivalidad argentino-brasileña como un instrumento para incrementar las transferencias de armas desde ambos países; esta tendencia podría presumiblemente declinar si Brasil continúa adelante de Argentina y consolida su posición entre los Estados menores a través de otros medios económicos, culturales y diplomáticos.

III. CONCLUSIÓN

Al evaluar la relevancia del pensamiento geopolítico en estos cuatro conflictos potenciales, se ha podido constatar que existen diferencias entre el pensamiento geopolítico "interno" que tiende a enfocar problemas de desarrollo nacional e integración, y el pensamiento geopolítico "externo" el cual tiende a envolver política de poder y la proyección del poder nacional sobre estados vecinos más débiles, compitiendo paralelamente con otros rivales. Existe también una ambivalencia entre corrientes conflictuales y cooperativas en el pensamiento geopolítico en Latinoamérica. Por otra parte, hay implicancias en el declinamiento de la influencia estratégica de los Estados Unidos en el hemisferio; y hay un correspondiente incremento del pensamiento geopolítico local, especialmente en el Cono Sur de Sudamérica.

Entre los conflictos analizados se puede concluir que el de los Andes Australes y el de la rivalidad argentino-brasileña están muy fuertemente ligados al pensamiento geopolítico. Otro conflicto con una gran influencia del pensamiento geopolítico local es el conflicto de los Andes Centrales.

BIBLIOGRAFIA

- 1 Para datos en gastos latinoamericanos de armamentos, ver Sipri Annual Yearbook y otras fuentes como Sivard, Ruth, *World Military and Social Expenditures 1979*, Leesburg, Va: World Priorities, 1979; U.S. Arms Control and Disarmament Agency, *World Military Expenditures and Arms Transfers (Anual)*.
- 2 Para una típica evaluación sobre la creciente probabilidad de conflictos interestatales en Latinoamérica, ver David Ronfel y César Sereseres, *U.S. Arms Transfers, Diplomacy and Security in Latin America and Beyond*, Santa Mónica, Cal.: Rand Corp., 1967 (artículo P-6005).
- 3 Algunas percepciones de amenazas típicas son descritas en Rolland Tryitt, "Defining Latin American Security Issues". *Military-Affairs*, vol. 40, diciembre 1976, pp. 169-175.

- ⁴ Alexandre S.C., Barros, "The Diplomacy of National Security: South American International Relations in a Defrosting World" en *Latin America: The Search for a New International Role*, ed. por Ronald Hellman, Beverly Hills, Cal.: Sage, 1975, pp. 131-152.
- ⁵ Estos son los "cuatro campos del poder" normalmente empleados en el análisis del poder predilecto por los estudiantes de la Doctrina de Seguridad Nacional y Desarrollo.
- ⁶ El autor está en deuda con una cantidad de colegas que le han ofrecido útiles sugerencias en su esquema, especialmente con Víctor Millán del SIFRI.
- ⁷ Víctor Millán, carta al autor, 24 de abril de 1980.
- ⁸ John Child, "Geopolitical Thinking in Latin America", en *Latin American Research Review*, vol. 14, N° 2, Verano 1979, pp. 89-111.
- ⁹ John Child, *Peru: A Country Study* (Capítulo I, Historia), Washington DC: The American University, Foreign Area Studies, 1980. *Latin American Political Report*, 13 de abril de 1979. David Werlich, "Perú-The Lame Duck 'Revolution'" en *Current History*, vol. 76, N° 444, febrero 1979, pp. 106-117. Pope Atkins, *Latin America in the International System*, Riverside, NJ: The Free Press, 1977, pp. 203-205. Norman Arbaiza, *Mars Noves South: The Future Wars in South America*, Jericho, NY: Exposition Press, 1974, pp. 17-19. Thomas Karnes, ed., *Readings in the Latin American Policy of the U.S.*, Tucson, Univ. of Arizona Pres., 1972, pp. 128-129. Gen. Edgard Mercado, "La Política y la Estrategia en la Guerra del Pacífico" en *Estudios Geopolíticos y Estratégicos* (Perú), N° 2, abril 1979. Robert Burr, *By Reason or Force*, Berkeley: U. of California Press, 1967. Charles Varigny, *La Guerra del Pacífico*, Santiago: Edit. del Pacífico, 1972. Sir Robert Maret, *Peru*, New York: Praeger, 1969, especialmente, pp. 113-117. Henry Dobyns, *Peru, A Cultural History*, New York: Oxford Univ. Press, 1976.
- ¹⁰ Para consideraciones generales ver: John Child, "Geopolitical Thinking in Latin America", op. cit.
- ¹¹ Augusto Pinochet, *Geopolítica*, Santiago: Andrés Bello, 1974, p. 97. También Miguel Lastarria, *El Espacio Vital*, Santiago: Editorial Simiente, 1974, p. 133.
- ¹² Pablo Ihl, "El Pacífico, Mar de Nuestro Destino" en *Revista Geográfica de Chile*, N° 6, abril de 1952. También Federico Marull, *Bases para una Geopolítica Marítima Chilena*, Santiago: Universidad de Chile, 1974, p. 1.
- ¹³ Ramón Cañas, "Reflexiones Geopolíticas sobre el Presente y Futuro de América y Chile", en *Revista Geográfica de Chile*, N° 13, mayo de 1955. También Florentino Díaz, "Geopolítica de Chile", en *Estrategia*, N° 48, septiembre-octubre, 1977, pp. 58-59.
- ¹⁴ Ver los números 1 y 2 de *Estudios Geopolíticos y Estratégicos* del IPEGE. También Edgardo Mercado, *Seguridad, Política, Estrategia*, Lima: Imp. Ministerio de Guerra, 1974.
- ¹⁵ Andrés Fernández, "¿Una Nueva Guerra del Pacífico?" en *Estrategia*, N° 27, marzo-abril, 1974, p. 84.
- ¹⁶ Alipio Valencia, *Geopolítica en Bolivia*, La Paz: Juventud, 1965. Por el mismo autor, *Geopolítica del Litoral Boliviano*, La Paz: Juventud, 1974.
- ¹⁷ La Paz, *El Diario*, 23 de diciembre 1976, en FBS, 30 de diciembre 1976.
- ¹⁸ Para un análisis ver David Wainhouse, *International Peace Observation*, Baltimore: Johns Hopkins, 1966, pp. 172-175.
- ¹⁹ Para análisis de esta relación, ver *Defense and Foreign Affairs*, enero 1980. También Ronfelt, op. cit. p. 11. David Zook, *Zarumilla-Marañón: The Ecuador-Perú Dispute*, en *American Journal of International Law*, vol. 63, enero 1969, pp. 28-46. John Child, *Peru: a Country Study*, op. cit., Pope Atkins, op. cit., p. 206. David Werlich, *Peru: A Short Story*, Carbondale, Central III. Univ. Press, 1977, pp. 222-225. Lloy Mecham, *The U.S. and the Inter-American Security*, Austin, Univ. of Texas, 1961, pp. 166-170. Wainhouse, op. cit., pp. 134-135. Stephen Gorman, "Present Threats to Peace in South America" en *Inter-American Economic Affairs*, vol. 33, N° 1, Verano 1979, pp. 51-77.
- ²⁰ Ver Jorge Villacrés, *La Gran Vía Transoceánica Ecuatoriana*, Guayaquil, Impren-

- ta de la Universidad, 1952. También por el mismo autor, *Geopolítica del Mundo Tropical Sudamericano*, Guayaquil, Imprenta de la Universidad, 1963.
- 21 Edgardo Mercado, "Premier Review Policy, Military Strategy", en *Oiga* (Lima, Perú), marzo 15, de 1974. Traducido por JPRS.
- 22 Jorge García, "Esquema para la Investigación Geopolítica" en *Revista Geográfica*, (Quito), N° 7, mayo 1972, pp. 27-58.
- 23 David Harvey, "Latin America and North American Arms" en *Defense and Foreign Affairs Digest*, enero 1979, p. 16.
- 24 Entrevista con un general peruano, Lima, noviembre 1973.
- 25 Para una variedad de puntos de vista en el asunto, ver: *American Journal of International Law*, "The Beagle Channel Affair", vol. 71, octubre 1977, pp. 733-740. Pope Atkins, op. cit. Gorman, op. cit. Hugo Gobbi, "Problemas Australes Argentino-Chilenos", en *Estrategia*, N° 48, septiembre-octubre, 1977, pp.27-36. Andrés Ruggieri, "Canal Beagle. Algunas reflexiones sobre el Laudo Arbitral", N° 45, marzo-abril 1977, pp. 48-61. Arbaiza, op. cit. Gen Juan Guglielmelli, "Patagonia", en *Estrategia*, N° 59, julio-agosto 1979. Ejército de Chile, *Memorial* N° 399, 1978 y N° 395, 1977. *El Mercurio* (Santiago), comentarios de Favio Vio, 19 de noviembre de 1978.
- 26 Burr, op. cit., pp. 112-113.
- 27 Guglielmelli, "Patagonia", op. cit., p. 16.
- 28 Child, "Geopolitical Thinking in Latin America", op. cit.
- 29 Para esta línea de razonamiento ver: Jorge Atencio ¿Qué es la Geopolítica? Buenos Aires: Pleamar, 1965. Bianchi, "Análisis Estratégico del Valor del Atlántico Sur" en *Estrategia*, N° 34-35, mayo-agosto 1975. Gustavo Cirigliano, *La Argentina Triangular*, Buenos Aires: Humanitas, 1975. Juan Guglielmelli, "Golbery do Couto e Silva, el 'Destino Manifiesto' Brasileño y el Atlántico Sur" en *Estrategia*, N° 39, marzo-abril 1976. Fernando Milia, *Estrategia y Poder Militar*, Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales, 1965. Carlos Moneta, "Intereses Argentinos en el Atlántico Sur" en *Estrategia*, 40-41, mayo-agosto 1976. Alnte. Segundo Storni, *Intereses Argentinos en el Mar*, Buenos Aires. Moen, 1916.
- 30 Ver por ejemplo: Florentino Díaz, "Geopolítica de Chile", en *Estrategia*, N° 48, septiembre 1977. Osiris Villegas, *Políticas y Estrategias para el Desarrollo de la Seguridad Nacional*, Buenos Aires, Círculo Militar, 1970. Juan Guglielmelli, "Argentina. Geopolítica y Fronteras" en *Estrategia* N° 57, marzo-abril 1979. Andrés Fernández, "Ideas Geopolíticas del General Pinochet" en *Estrategia*. septiembre-octubre, N° 24, 1973. Guglielmelli, "Patagonia", op. cit.
- 31 Para algunos ejemplos recientes ver: Guglielmelli, "Cuestión del Beagle", op. cit. Díaz, "Geopolítica de Chile", op. cit.
- 32 Ver: Enrique Bunster, "Penetración de Chile en el Pacífico Sur" en *Mar* (Chile), enero 1951. Ramón Cañas, numerosos artículos en la *Revista Geográfica de Chile*, especialmente de 1948 a 1955. Víctor Chaves, "Chile y el Pacífico Sur", en *Estrategia* N° 31-32, noviembre 1974. Pablo Ihl, "El Pacífico, el Mar de Nuestro Destino", en *Revista Geográfica de Chile*, N° 6, abril 1952. Gregorio Rodríguez, *La Geopolítica y sus Teorías*, Santiago: Academia de Guerra del Ejército, 1950.
- 33 Ver por ejemplo: Gen. Juan Guglielmelli, "Argentina: Política Nacional y Política de Fronteras" en *Estrategia*, N° 37-38, noviembre 75. Leopoldo González, "Las Zonas de Influencia Latinoamericanas" en *Cuadernos Americanos*, noviembre-diciembre 1973. Oscar Camilión, "Relaciones Argentino-Brasileñas" en *Estrategia*, N° 21, marzo-abril 1973. Carlos Mastrorilli, "Historia y Desarrollo de la Geopolítica Brasileña" en *Estrategia*, noviembre 1972 - febrero 1973.
- 34 John Child, *Unequal Alliance: the Inter-American Military System*, Boulder, Colo.: Westview Press, 1980, especialmente p. 50. Ver también Juan Guglielmelli, "Itaipú-Corpus" en *Estrategia*, N° 61, noviembre 1979.
- 35 Howard Pittman, Tesis de Doctorado, The American University, 1981. Stephen Gorman, "Security, Influence and Nuclear Weapons: The Case of Argentina and Brazil" en *Parameters*, vol. IX, marzo 1979.

- ³⁶ Robert Burr, "The Balance of Power in 19th Century South America: an explanatory essay" en *HAHR*, vol. 35, febrero 1955, pp. 37-60. También en *By Reason or Force*, op. cit.
- ³⁷ Norman Bailey, *Latin America in World Politics*, Walker and Co., 1967, especialmente pp. 55-60.
- ³⁸ Child, *Unequal Alliance*, op. cit., capítulos 3 y 4.
- ³⁹ Ver documentación citada por Child en *Unequal Alliance*, op. cit., en capítulo 4.
- ⁴⁰ González, *Zonas de Influencia*, op. cit., pp. 124-125.
- ⁴¹ Para análisis contemporáneos de esta rivalidad: Lewis Tambs, "The Changing Geopolitical Balance of Latin America" en *J. of Social and Political Studies*, Primavera 1979, pp. 17-35. Riordan Roett, "Brazil Ascendant: International Relations and Geopolitics in Late 20th Century", en *J. of International Aff.*, vol. 39, Otoño 1975, 139-154. Gabriel Marcella, "Dimensions of U.S.-Latin American Military Relations", *MIRM*, U.S. Army War College, 1978. William Perry, *Contemporary Brazilian Foreign Policy*, Beverly Hills, Cal: SAGE, 1976. Gorman "Present Threats to Peace in Latin America", op. cit. Brady Tyson, "The Drive for Great Power Status: New Problems for Brazilian foreign Policy" en Davis y Wilson, *Latin American Foreign Policies*, Baltimore: Johns Hopkins, 1975. Gregory Treverton, *Latin America in World Politics*, Londres: Adelphi Papers, N° 137, 1977.
- ⁴² Ver en Child, "Geopolitical Thinking in Latin America", op. cit., pp. 92-94.
- ⁴³ Ver Child, *Ibid.*, pp. 99-102.
- ⁴⁴ Alexandre Barros, "Conflict Studies in Higher Education: the Case of South America with an Emphasis on Argentina and Brazil". Artículo no publicado, julio de 1980. Ver también Tambs, op. cit., y Roett, op. cit.
- ⁴⁵ Para una expresión de esta teoría ver Armando Pineiro, "El Equilibrio Geopolítico Sudamericano", en *Estrategia*, N° 30, septiembre-octubre 1974.
- ⁴⁶ Harvey, "Latin America and North American Arms", op. cit. Ronfeld y Sereseres, "U.S. Arms Transfers", op. cit., pp. 18-19.